

LA FILOSOFIA DEL MINIBASKET

El Minibasket antepone el bienestar de los jugadores al resultado final. Asegura la oportunidad tanto de participar a todos los jugadores del equipo como de desarrollar sus habilidades y de divertirse.

Hay una filosofía educativa profunda en el juego, claramente reflejada en las reglas concernientes al número de jugadores, cambios, faltas, tiros libres, y especialmente a la conducta antideportiva.

El Minibasket es el único deporte que usa la experiencia deportiva como herramienta educativa específica. Este tríptico ha sido elaborado para ayudar a los entrenadores a comprender y lograr este objetivo.

Vamos a enseñar Minibasket de una forma amistosa que permita a los niños divertirse, aprender sobre sí mismos, desarrollar habilidades y hacer amigos.

Deporte y Juego: Adultos y Niños

Para los adultos, el juego es:

- algo distinto de la realidad, relajante y que permite expresar la propia personalidad.

El deporte puede ser juego o trabajo profesional.

Para los niños, el juego es:

- parte de la realidad; voluntario; importante para aprender sobre sí mismos y sobre otros, es un medio para su propio desarrollo.
- divertido pero en serio.

El deporte es una forma estructurada de juego.

LECCION:

Para mantener el interés de los niños hay que hacer del deporte un juego. Asegurate de que se divierten.

Al hacerlo divertido para todos se da una oportunidad a cada uno para desarrollar sus habilidades.

COMPETIR Y LOGRAR OBJETIVOS

La Competición:

El éxito y el fracaso pueden ser medidos por:

- a) La comparación con otros (competición).
- b) Mejora de las propias habilidades. Logros personales y progreso.

La competición se da cuando los niños se comparan con otros. Los niños aprenden a ser competitivos mediante la constante comparación con otros.

Desgraciadamente, los que no salen bien parados de la comparación tienden a abandonar.

Usar el progreso personal para fijar objetivos alcanzables para todos los niños es una manera de medir la consecución de logros. Proporciona satisfacción y valor aún cuando se pierda, y da ánimos a todos para perseverar.

Lo que podemos hacer:

- Dar sensación de apoyo y seguridad a todos los jugadores.
- Animarles a evaluar su progreso mediante la comparación de sus actuaciones con otras anteriores o con el cumplimiento de sus propios objetivos.
- Recompensar a los niños por el esfuerzo realizado y por la mejora alcanzada.
- Usar diferentes niños para hacer las demostraciones.

Lo que no debemos hacer:

- Comparar constantemente a unos jugadores con otros.
- Recompensar solo por su capacidad.
- Competiciones que sean desequilibradas.

La Consecución de objetivos:

La manera en que los niños entienden el éxito y el fracaso está relacionada con lo que desean obtener. Aunque lo más importante para ellos es divertirse, esto puede significar cosas diferentes: realizar una actividad nueva y excitante, estar con amigos, complacer a otras personas (padres, entrenador, ...etc.).

A los niños les gusta hacer las cosas en las que destacan pero no aquellas para las que no tienen cualidades. Para unos el éxito significa ganar a otros (COMPETIR) mientras que para otros el éxito es progreso (MEJORA PERSONAL).

Los niños para los que el éxito significa COMPETIR prefieren ganar fácilmente para mostrar su capacidad. Si poseen mucha calidad lo harán bien, pero si no la tienen pueden reaccionar mal ante el fracaso, mentir, hacer trampas y abandonar.

Los niños para los que el éxito significa MEJORA PERSONAL buscan el progreso, son más persistentes y son capaces de realizar mayores esfuerzos ante las dificultades.

Los entrenadores pueden influir en la manera en que los niños entiendan su aptitud mediante la planificación de las sesiones de entrenamiento.

Es muy importante:

- Entender la manera en que cada niño evalúa el éxito y el fracaso.
- Ayudarles a autoevaluarse en función de sus actuaciones y no por ganar o perder.
- Fijar objetivos individuales y reconocerse cuando los alcancen.
- Fijar objetivos adaptados a la capacidad de cada niño.
- Recompensar el esfuerzo incluso cuando el niño no ha logrado el objetivo.
- Ayudar a distinguir entre capacidad y esfuerzo.
- Dar a cada uno la oportunidad de practicar y de jugar.
- Ser realista con lo que esperamos de cada uno.